

La detención de un niño de cinco años a manos del ICE echa más leña al fuego de las calles de Minneapolis

El vicepresidente, J. D. Vance, visitó Minnesota en la víspera de una convocatoria a paralizar la principal ciudad del Estado contra la ofensiva migratoria de Trump



PAOLA NAGOVITCH

Nueva York - 23 ENE 2026 - 05:30 CET

      16 

La imagen capta la crueldad de la política migratoria de Donald Trump. El niño de cinco años, vestido con una chaqueta a cuadros blancos y negros y un gorro azul, es escoltado por un agente de inmigración, que lo lleva agarrado por su mochila escolar de Spiderman. En su rostro, el miedo es palpable. Su nombre es Liam Conejo Ramos. Él y su padre, peticionarios de asilo, fueron detenidos en la entrada de su casa en un suburbio de Minneapolis esta semana. [La foto del pequeño Liam](#) ha vuelto a conmocionar a un país que ya vio a una ciudadana estadounidense muerta a tiros por otro agente en la misma ciudad a principios de enero.

Este viernes [hay convocada otra ronda de protestas en Minneapolis](#) en respuesta al enorme despliegue de agentes federales del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) y de la Patrulla Fronteriza que la Administración Trump mantiene en la ciudad más poblada de Minnesota desde hace semanas. En esta ocasión, los organizadores han llamado a la población a ausentarse al trabajo y las escuelas como parte de una huelga masiva que verá a más de 500 negocios y restaurantes

permanecer clausurados en solidaridad con la comunidad migrante del Estado. La jornada incluirá también una marcha en el centro de Minneapolis, y se han organizado acciones en Nueva York, Chicago y Seattle, entre otras ciudades.

Las protestas de hoy se suman a las que se han estado realizando en Minneapolis a diario desde que un agente del ICE asesinó a Renee Good el pasado 7 de enero durante un operativo migratorio. Los enfrentamientos constantes entre los manifestantes y los oficiales de inmigración, que han intentado reprimir las protestas con gases lacrimógenos, llevaron al presidente Trump a amenazar con invocar la Ley de Insurrección, la cual le permite utilizar el ejército para sofocar un levantamiento interno o una invasión. De momento, el Pentágono mantiene más de 1.500 soldados en alerta ante un posible despliegue en Minnesota.

Este jueves, el vicepresidente J. D. Vance visitó la ciudad que se ha convertido en la zona cero de la resistencia contra la cruzada antiinmigrante lanzada por la Casa Blanca. En una breve comparecencia, flanqueado por [agentes del ICE](#) y de la Patrulla Fronteriza, el republicano defendió las acciones de los oficiales, incluyendo la detención del niño de cinco años y la muerte de Good. “Los hombres que están detrás de mí están haciendo un trabajo increíble y, francamente, gran parte de los medios está mintiendo sobre el trabajo que realizan todos los días”, afirmó, agregando que “muchos de ellos no pueden hacer su trabajo sin ser acosados, *doxxeados* y, a veces, agredidos”.

Al igual que ha hecho Trump, Vance culpó a los funcionarios estatales y locales por el caos que se ha apoderado de la ciudad. “La razón por la que las cosas se han salido tanto de control es por la falta de cooperación entre las autoridades estatales y locales y lo que estos hombres están tratando de hacer”, señaló. El vicepresidente añadió que tanto el gobernador del Estado, Tim Walz, y el alcalde de Minneapolis, Jacob Frey, —ambos demócratas y quienes [están siendo investigados por el Departamento de Justicia](#) por supuestamente intervenir en el operativo migratorio ordenado por el Gobierno federal— podrían “hacer un trabajo mucho mejor para facilitarles un poco la vida” a los

agentes del ICE.

Sobre la detención del pequeño Liam, Vance reconoció que le impactó conocer la noticia, pero que, tras investigar el asunto, descubrió que los agentes “fueron a arrestar a su padre, un inmigrante ilegal”. “El padre huyó. Así que la historia es que ICE detuvo a un niño de cinco años. Bueno, ¿qué se supone que debían hacer? ¿Dejar que un niño de cinco años se congelara hasta morir?”. “Si el argumento es que no se puede arrestar a personas que han violado nuestras leyes porque tienen hijos, entonces a todos los padres se les otorgaría inmunidad total frente a cualquier acción policial. Eso no tiene ningún sentido”, sostuvo.



J. D. Vance en conferencia de prensa, en Minneapolis, este jueves.
CRAIG LASSIG (EFE)

Según un comunicado de las Escuelas Públicas de Columbia Heights, al norte de Minneapolis, Liam y su padre, Adrián Alexander Conejo Arias, de origen ecuatoriano, fueron detenidos en la entrada de su casa el

martes por la tarde, justo cuando regresaban del preescolar del niño. Tras detener al padre, los agentes del ICE pidieron a Liam que llamara a la puerta para ver si había alguien más dentro de la casa, “utilizando a un niño de 5 años como cebo”. Otro adulto que vivía en la casa y que se encontraba fuera en ese momento “suplicó a los agentes” que dejaran a Liam con ellos, según el distrito escolar, pero estos se negaron.

De acuerdo a fuentes citadas por la CNN, Liam y su padre se encuentran retenidos en un centro de detención migratoria para familias en Texas. Además de Liam, las autoridades de inmigración han detenido al menos otros tres menores del mismo distrito escolar, incluida una niña de 10 años.

Una tragedia con “múltiples capas”

Aunque Vance no se refirió a [la muerte de Good a manos de un agente del ICE](#) durante su intervención este jueves, un periodista presente le preguntó si todavía opina que el funcionario que disparó goza de “inmunidad total”, como aseguró después del tiroteo. El vicepresidente sostuvo que nadie de la Administración Trump dijo que los agentes “que cometan actos indebidos disfrutarían de inmunidad”. “Eso es absurdo”, afirmó, a pesar de que La Administración ha usado exactamente esos términos en días pasados.

“A veces se les acusa de conducta indebida y resulta que, cuando se conoce el contexto, en realidad no hicieron nada malo. Pero, por supuesto, vamos a investigar estas cosas. Por supuesto estamos investigando el tiroteo de Renee Good, pero lo estamos investigando de una manera que respeta los derechos de las personas”, añadió. El vicepresidente calificó la muerte de la mujer como “una tragedia” pero repitió la línea oficial, que “ella embistió con su coche a un agente” de [la policía migratoria](#).

“La tragedia aquí tiene múltiples capas. La tragedia es que hubo un malentendido, la tragedia es que Renee Good perdió la vida y la tragedia es que hay agentes del ICE que están entrando en comunidades donde les preocupa que si llaman al 911 nadie vaya a ayudarles”, resaltó el

republicano.

Una autopsia encargada por la familia de Good determinó que la poeta y madre de tres sufrió tres heridas de bala, incluida una en la cabeza, según sus abogados. Una de las lesiones afectó el antebrazo izquierdo de Good, mientras que otro disparo alcanzó su pecho derecho. Un tercer disparo entró por el lado izquierdo de su cabeza, cerca de la sien, y salió por el lado derecho.



Disparo en el parabrisas del auto de Renee Nicole Good, en Minneapolis, el 7 de enero.
TIM EVANS (REUTERS)

El tiroteo de hace más de dos semanas, junto a otro que tuvo lugar el 21 de enero, justo una semana después de la muerte de Good, y las constantes redadas, que, según el Departamento de Seguridad Nacional, suman ya más de 3.000 detenidos, han llevado a Minneapolis a un punto de máxima tensión. Mientras la ciudad aguarda la decisión de Trump sobre las tropas que mantiene a la espera de un posible despliegue, un

tribunal federal de apelaciones dio luz verde a que los agentes usen la fuerza para responder a las protestas en su contra.

En una orden de una frase el miércoles, el Tribunal de Apelaciones de EE UU para el Octavo Circuito concedió la solicitud del Gobierno de republicano y suspendió el dictamen de una jueza de distrito, quien el viernes pasado impuso restricciones a las acciones que los oficiales podían emprender contra las manifestaciones. La magistrada Kate Menéndez les ordenó no tomar represalias contra las personas “que participaran en actividades de protesta pacíficas y sin obstrucciones” y les prohibió usar gas pimienta u otras “herramientas de dispersión de multitudes” o arrestar a individuos que no estén “obstruyendo o interfiriendo por la fuerza”.

El Gobierno argumentó en su apelación que la orden de Menéndez perjudicaba “la capacidad de los agentes del (Departamento de Seguridad Nacional) para protegerse a sí mismos y al público en circunstancias muy peligrosas”.

Circunstancias como las que se dieron el pasado domingo en St. Paul, ciudad vecina de Minneapolis, cuando un grupo de manifestantes interrumpió un servicio religioso creyendo que el pastor de la iglesia es un agente del ICE. El Departamento de Justicia anunció el jueves que tres personas fueron detenidas por el incidente. Las autoridades también intentaron presentar cargos contra el experiodista de la CNN Don Lemon, que estuvo trabajando como reportero independiente junto a los manifestantes en la iglesia. Pero según reportes en la prensa nacional, un juez federal se negó.

SOBRE LA FIRMA



Paola Nagovitch | ✕

Es editora de EL PAÍS US y la edición en inglés del periódico. Desde Nueva York, cubre migración, política y Puerto Rico. Estudió Periodismo y Política en New York University y cursó la maestría de EL PAÍS.